

EL LIBRO DE LA SABIDURIA

Leonor Drinberg

I. Introducción

Para poder analizar debidamente esta obra, debemos tener una clara visión del medio ambiente que rodea al autor, y de esta manera llegar a comprender la magnitud de la influencia que el pensamiento helenístico tiene en el Libro de la Sabiduría.

Por otra parte, es necesario también plantearnos algunas preguntas básicas, para que este análisis nos permita discernir con cierta exactitud cuáles fueron los objetivos que se planteó el autor al llevar a cabo esta obra. Para ello dejaremos expuestas algunas interrogantes, que pretendemos llegar a contestar con cierta aproximación en el curso de nuestro trabajo. Estas inquietudes son las siguientes:

- a) Quién es el autor?
- b) A quién o quiénes está dirigida esta obra?
- c) En qué medida la influencia helenística se deja sentir a lo largo de la obra y en qué forma ésta se manifiesta en el Libro de la Sabiduría?
- d) Desde el punto de vista literario, puede considerarse a la obra como una unidad o es más bien un collage en que se aglutinan diferentes temáticas?
- e) Por qué el autor del Libro de la Sabiduría critica con tanta vehemencia a la idolatría?
- f) Qué es para el autor la idolatría?
- g) Análisis de un texto.

Si bien es cierto, nuestra tarea tiene por objeto dar una luz que permita dilucidar las inquietudes aquí planteadas, esto no significa que la visión que entregaremos al

respecto, sea la definitiva, y sólo pretendemos, por lo tanto, hacer una aproximación a la realidad, de manera que trataremos de explicar las situaciones expuestas, de acuerdo a un autor, y dejaremos entonces las puertas abiertas para una posible investigación más profunda a posteriori.

2.. Desarrollo

A. Situación de los judíos en Alejandría, desde el punto de vista cultural.

La Colectividad judía de Alejandría poseía como idioma materno el griego, de tal manera, que esta situación les permitía familiarizarse con los trabajos de los antiguos poetas y filósofos griegos, como asimismo, integraron su conocimiento universalista. Sin embargo, no abandonaron su propia religión, como asimismo tampoco aceptaron su cultura en lo que al politeísmo y las prácticas paganas se refiere. Llegando a crear su propia versión de la Cultura Helena. Ellos sustentaban que la filosofía griega había derivado sus conceptos de las fuentes judías y que no existían contradicciones entre los dos sistemas de pensamiento. Por otra parte, ellos también le habían dado al Judaísmo una interpretación propia, de tal manera que transformaron el Concepto Judío de D's, en una abstracción y "Su" relación con el mundo en un sujeto de especulación metafísica. Los filósofos judíos alejandrinos pusieron énfasis en los aspectos universalistas de la ley judía. Los profetas dejaron de enfatizar los aspectos nacionalistas judíos de la religión, para implementar una motivación racional a la práctica de la religión judía. De esta manera, ellos pretendían no sólo defenderse a sí mismos contra los peligros de la prevaleciente cultura pagana, sino que a la vez difundir el monoteísmo y al mismo tiempo, el respeto por los altos valores éticos y morales del Judaísmo.

B. Respuesta a interrogantes planteadas.

b.1. ¿Quién es el autor?

Para Rees, en su obra "Hellenistic Influence in Wis", el autor del "Libro de la Sabiduría", es evidentemente-

te un sabio que conoce y se ha internado en el uso de la retórica, y que conciente, con un propósito bien claro, y en forma artística, aun cuando en ciertos pasajes denota cierta artificialidad, incorpora a su obra los conocimientos obtenidos de los enciclopedistas griegos de su época.

Se trataría entonces de un profesor, quien se encontraría vinculado estrechamente al mundo del conocimiento, siendo a la vez un judío creyente, conciente de las presiones de conciencia que significa vivir inmerso en la cultura griega de su medio ambiente y a la vez manteniendo su propia cultura judía. Es por ello que, en su obra, hace uso de la polémica, aún cuando sin dirigirse directamente a un adversario, sino que en forma racional y desapasionada, empleando el diálogo en forma artística, manteniendo el nivel a la altura de los alumnos de apologética, con el fin de permitir a los estudiantes entender y amar sus tradiciones teológicas nativas, y tomar una posición positiva hacia los requerimientos de la religión pagana, ya que su propósito era no solamente permitirles estar preparados a defenderse en caso de ser atacados por su fe revelada, sino que también poder incorporar las buenas cualidades de la cultura pagana en sus vidas.

Según lo describe H.Y. Marrau, la obra sería una artística "clase magistral", de un profesor que tiene por objetivo dirigir a sus estudiantes hacia una noble y estable forma de vida. Se encontraría en el medio de dos tipos de escritores, sin pertenecer a ninguno de ellos: a) no es un investigador teológico puro. El sabio no es un teórico original que pretende probar nuevas áreas de especulación. Permaneciendo, por el contrario, en un nivel práctico con el fin de entregar a sus educandos una luz para su vida religiosa personal. b) Tampoco se trata de un apologético que dirige sus polémicas a los paganos o a los judíos apóstatas. El sabio presupone una profunda fe y una buena disposición de sus lectores. Presentando puntos de vista opuestos, de una manera muy simplista, como para que sus oponentes puedan aceptarla, y posteriormente desarrolla su propia tesis en una forma un tanto complicada, haciendo que los dimes y diretes de una polémica activa sean imposibles.

Para el comentarista de la "Biblia de Jerusalem" por su parte, el autor del "Libro de la Sabiduría" es atribuido a Salomón, ya que el libro se llama en griego "Sabidu

ría de Salomón", pero no se trataría más que de un artificio literario, que coloca a este escrito de sabiduría, junto a Eclesiastés y El Cantar de los Cantares, bajo el nombre del mayor de los sabios de Israel. Se trataría pues de un apócrifo, ya que el libro ha sido totalmente escrito en griego.

Asimismo, el autor de esta obra sería un judío que mantendría con fe profunda la religión de sus padres, orgulloso de pertenecer al "pueblo santo", pero un judío helenizado. Existirían evidencias que permiten sostener que el autor es Alejandrino. Ello se debería al hecho de insistir en los acontecimientos del Exodo, la antítesis que establece entre egipcios e israelitas y su crítica a la zoología. Por otra parte, el autor cita las Escrituras de acuerdo a la versión de los Setenta, ello, llevaría entonces a sostener que fue escrita con posterioridad a esta traducción.

b.2. A quién o quiénes está dirigida esta obra?

Iniciaremos la aproximación a una respuesta con otra pregunta: ¿Quién pudo haber hecho el esfuerzo serio requerido para apreciar en toda su magnitud la tesis desarrollada en el curso de esta sofisticada composición? Según el autor que estamos analizando, la evidencia convergería a indicar que sólo un grupo de estudiantes judíos helenizados, entrenados no solamente en sus tradiciones religiosas, sino también en Literatura griega, filosofía, retórica y ciencia pudo haber sido capaz de apreciar la obra artística de este Sabio y sus alusiones y que sólo un grupo de personas ocupadas actualmente en propósitos intelectuales pudo encontrarse dispuesta a seguir esta presentación un tanto artificial.

Obviamente el autor sintió que los estudiantes judíos de Alejandría necesitaban este tipo de exhortación para prepararlos a vivir en medio de una cultura donde la teología, la filosofía y la ciencia se encuentran tan entrelazadas. La Filosofía ya no constituye el método clásico de la búsqueda de la verdad. Es así que el Sabio es el producto del período enciclopédico, la civilización que produjo a un estoico universalista y artificioso genio como Posidonio, quien se esforzó en sintetizar los nuevos descubrimientos del mundo natural. Los antiguos mitos y las leyendas Homéricas fueron ignoradas o desmitificados, o bien invalidadas

por la explicación científica de los fenómenos naturales, o interpretadas como aspectos psicológicos. Como nos muestran las alegorías de Silón, el estrecho nexo entre la religión y la filosofía en la cultura Helenística forzó a los Judíos cultos a justificar su fe en los sucesos narrados en sus Escrituras. El Sabio no desarrolla interpretaciones alegóricas, sino más bien, se interioriza de los requerimientos del progreso científico, explicando cómo las intervenciones divinas de su historia pueden reconciliarse en la comprensión del orden cosmológico de su tiempo.

Su exhortación subordina la ciencia a la creencia religiosa. Su propósito no fue separar a los estudiantes de la sociedad, sino más bien, establecer en ellas una continuidad de fe con los héroes de su historia sagrada. Mostrando que el D's de Israel es a la vez el único, el Sabio Creador y el Poderoso iniciador de la salvación del hombre, esforzándose en deteriorar el principio fundamental de la piedad filosófica de que "toda acción vuelve a sus propias fuentes y que todo depende de la determinación del propio destino". Los judíos cultos de Alejandría no estaban en peligro de someterse a los designios de Ba'al, pero sí se encontraban expuestos al etos pagano, y a la atracción de los cultos místéricos. Por esta razón, el Sabio ataca con vehemencia toda forma de idolatría.

El Sabio, pues, describe con un propósito específico: permitir que los futuros líderes intelectuales de su pueblo desarrollen una actitud positiva hacia su actual situación. Ellos no deben ser pasados a llevar por el Helenismo, pero tampoco desdénar sus conocimientos. Deben aceptar el progreso científico, pero no detenerse allí. D's es la causa última que permite todo lo que existe, ha creado tanto la naturaleza como sus leyes. El Sabio no pretende que los gobernantes paganos estudien su obra. En especial, sus ataques contra las costumbres paganas pueden ser comparadas con los oráculos proféticos contra las naciones paganas, "ya que estos discursos no fueron dichos o escritos específicamente para ser oídos o llevados a cabo contra las naciones mencionadas. No existen evidencias de que intelectuales paganos hayan conocido a los 70, sin los cuales la comprensión de la Sabiduría es inconcebible, pues sólo aquellos que convocan las Escrituras Judías, pueden ser adeptos a los métodos de expresión usados por el Sabio. Su frecuente repetición de la frase "que Uds. yo, tu, ellos deben saber" también denota que su obra está dirigida a una audiencia escolástica.

En realidad, la mención de jueces, reyes y otros gobernantes (1:1; 6: 1-21) demuestra estar dirigida a un medio académico, ya que es un reconocido método literario en ese sentido, como asimismo la identificación que de sí mismo hace el autor con el Sabio Rey Salomón, que construyó el Templo (7:1 - 8 - 20). Nuevamente, esta es una técnica reconocida como parte del conocimiento que el Sabio tenía del entrenamiento retórico, no significando lo anterior que la obra estuviera dirigida sólo a reyes y otros oficiales públicos, como los únicos cultos de la época. Por el contrario, sólo se pretende específicamente con ello, llegar a una audiencia, con la cual el autor pretende trabajar dentro de las normas de una tradición literaria griega largamente establecida.

El Libro de la Sabiduría no pertenece a aquellos trozos destinados a adular a los gobernantes tiranos, y puede contener algo de "propaganda" entre los paganos hostiles a las creencias y forma de vida de los judíos. El significado real de ésta yace en las implicaciones que tuvo en los estudiantes a los cuales estaba dirigida. Cuando ellos llegaron al retrato del verdadero hombre sabio en 7:15; 8:18) sintieron el impacto. El Sabio va mostrando que la verdadera dignidad real se basa en una vida de justicia y sabiduría, para el hombre hecho por D's, reglamentar su creación en "piedad y justicia" (9:3) e impulsarlos a compartir con El su reino eterno. (5:16; 6:21). De esta manera, el autor recuerda a sus lectores que ellos fueron llamados por D's a gobernar el "mundo real", y no el universo físico, en el cual se encuentran viviendo en ese momento, sino en aquel renovado mundo que sigue a la muerte física. (5:2 - 8 - 15 - 16). Ese mundo espera al justo y al sabio, ellos son los verdaderos reyes.

Un motivo adicional puede haber tenido el Sabio al escoger esta temática, cual es su interés en buscar la fuente de la autoridad en la sociedad civil. En contraste con los escritores de la Biblia Hebrea, que estaban dedicados a analizar el gobierno de D's sobre Israel, y que nunca especularon sobre una teoría del Gobierno en General, él enseñó que ciertas normas aplicables a todos los gobiernos civiles eran posibles gracias a que todos los gobernantes recibían su poder del único Señor del Universo. Es entonces el único autor bíblico que elabora aspectos teóricos del problema de la autoridad. Su contribución fue la de "coordinar diferentes datos bíblicos de un modo original", y con el fin de mos

trar que el personal y trascendente Creador, es la fuente última de todas las formas del poder. Este interés que muestra un mayor nexo con los tratados helenísticos de los gobiernos reales, también coloca su trabajo (el del autor) en medio de una comunidad académica, donde este tipo de discusiones se llevan a cabo.

Puede concluirse entonces que el Libro de la Sabiduría no fue escrito para una audiencia popular, sino para la educación religiosa de un grupo de estudiantes judíos que se preparan para vivir en la metrópoli griega. El vocabulario empleado es deliberadamente pedante, la presentación obviamente artificial y sofisticada y llena de presunciones literarias. Esta es la forma y el estilo de escribir para estimular a estudiantes de retórica griega en el primer siglo a.C., aun cuando lectores modernos lo encuentran pasado y tedioso.

El autor es evidentemente un profesor en uno de los centros de enseñanza judíos en Alejandría, muy conocedor de la cultura contemporánea e impulsado a demostrar la relevancia de los principios del Judaísmo para los futuros líderes intelectuales de su pueblo.

La Sabiduría calza dentro de la literatura educativa de la era helenística. Tal vez acercándose más a una clase magistral introductoria, que nuevos profesores deben dar en algunas instituciones de enseñanza. Es parte del género literario que nunca tuvo amplia circulación, y que en el hecho, mucha de su categoría se ha perdido. A pesar de ello, sentó las bases para que exposiciones más populares se diseminasen. Su autor es esencialmente un profesor, en la búsqueda de la verdad. "Quizo penetrar, entender, llegar al corazón" de la verdad, y llegó a esto por medio de la "contemplación simbólica". Usa frecuentemente figuras literarias para la obtención de metas serias e intelectuales. Su exhortación llega a los sentimientos con el fin de obtener la disciplina escolástica requerida y poder seguir su intrincada tesis.

Por otra parte, para el comentarista de la "Biblia de Jerusalem", el autor del Libro de la Sabiduría, estaría dirigido a los judíos, sus compatriotas, cuya fidelidad a su pueblo se encuentra en peligro, debido al prestigio alcanzado por la civilización alejandrina, en lo que se refiere al renombre de las escuelas filosóficas, al desarrollo

de las ciencias, la atracción que ejercen las religiones místicas, el auge de la astrología, del hermetismo, o el atractivo que presentan los cultos populares. Por otra parte, buscaría también la atracción de los paganos, a quienes pretendería atraer hacia el D's que ama a todos los hombres, pero ésta sería una intención secundaria, ya que el Libro de la Sabiduría es preferentemente una obra de defensa del acerbo judío, más que una obra de conquista en pos de prosélitas.

b.3. ¿En qué medida la influencia helenística se deja sentir a lo largo de la obra y en qué forma ésta se manifiesta en el Libro de la Sabiduría?

Según el comentarista de la "Biblia de Jerusalem", el Sabio autor de esta obra, en razón del ambiente, la cultura, como asimismo las intenciones que lo llevaron a realizar este escrito permiten observar en la obra numerosos contactos con el pensamiento griego. Estas relaciones se deberían a su formación helenística, empleando un vocabulario para la abstracción y un fácil razonamiento, que no habría podido utilizar si hubiera hecho uso de la sintaxis y léxico del hebreo. Pueden también observarse préstamos en el uso de cierto número de términos filosóficos, cuadros de clasificación y temas de escuela, pero la utilización de estos recursos no significarían una adhesión a una doctrina intelectual, sino que son empleados para expresar un pensamiento cuya fuente se encuentra en el Antiguo Testamento. Los conocimientos del autor con respecto a los sistemas filosóficos, o a las especulaciones de la astrología, corresponderían a los de un hombre culto de su época.

No se trataría ni de un filósofo ni de un teólogo, sino que de un Sabio de Israel, quien, al igual que sus predecesores, exhorta a sus lectores a la búsqueda de la sabiduría que procede de D's, la cual se consigue por medio de la oración, que hace al hombre virtuoso, y la que procura todos los bienes. Agregando a esta sabiduría las recientes adquisiciones de la ciencia. En cuanto al aspecto que se refiere a la retribución, cuestión que preocupaba sobremanera a los Sabios de su tiempo, el autor del Libro de la Sabiduría los soluciona aplicando las doctrinas platónicas que promueven la distinción entre cuerpo y alma (9:15), y en lo

que atañe a la inmortalidad del alma, afirma que D's ha creado al hombre para la incorruptibilidad (2:23), y que la recompensa de esta sabiduría, permite y garantiza al no corrupto un lugar junto a D's (6:18 - 19). Es así, sostiene el autor, que lo que sucede aquí en la tierra no es más que una preparación para la otra vida, donde los justos vivirán con D's, mientras que los impíos recibirán su castigo. El autor no alude a una resurrección corporal, sino más bien parece ser que da lugar a una resurrección de los cuerpos en forma espiritualizada, tratando con ello de conciliar la noción griega de inmortalidad y las doctrinas bíblicas de resurrección corporal.

Por otra parte, según lo ha estudiado H.B. Swete, el lenguaje empleado en el Libro de la Sabiduría, se encontraría bajo los modelos griegos, y como el único trabajo sobreviviente de aquellas primeras obras producidas por el movimiento filosófico de Alejandría que culminaron con Filón.

Es así, que considera que el autor de esta obra no fue un filósofo académico, sino más bien, un pensador religioso, interesado en toda la gama del conocimiento enciclopédico. Empleando una metodología correcta de análisis, nos obligaría a prestar atención a las grandes escuelas post-Aristotélicas, especialmente a las Estoicas, con su fuerte sentimiento religioso y su interés en la moral.

La principal característica de estas escuelas filosóficas helenísticas fue su inspiración religiosa. Otra fuente importante de pensamiento religioso en este período es el filósofo Epicureo y el profesor de Cicerón, Filodemo, quien emplea en sus escritos un léxico que revela muchas similitudes con el Libro de la Sabiduría, aun cuando el vocabulario empleado en este último, no tiene ningún parecido con el de Filodemo.

La época en la cual el autor de la Sabiduría escribió su obra fue un período de experimentación e incertidumbre. Después que los grandes sistemas especulativos de la Grecia Clásica tomaron su curso, surgió un escepticismo intelectual. Y es así que los filósofos prestaron ahora atención a la investigación científica y a los problemas relativos a una buena guía moral. Dando paso a un cambio en la estructura mental, en la que se sostiene que "la buena vida" consiste "en renunciar a los esfuerzos por adquirir conocimientos, sino más bien, preocuparse del conocimiento en sí

mismo", dando con ello lugar a que el hombre se volcara hacia la "espera celestial", y a una lucha denodada por conseguir la "salvación de las almas". El sentimiento que prevalece es que la razón humana es inadecuada para dirigir la vida del hombre. Consecuentes con esta situación, su preocupación se tornó a confiar en el sentimiento religioso hacia un "tendencia monoteísta", y hacia una conciencia de la existencia de un D's único. Esta atmósfera religiosa instituyó un desafío para los judíos creyentes, de que la Ley levantaría barreras que bloquearían su asociación con los paganos. En momentos en que el Helenismo tendía a hacerse más humanitario, el particularismo judío aparecía a juicio de los paganos, situado en el camino de la civilización y del progreso humano, como asimismo en la unión de la humanidad. El autor del Libro de la Sabiduría sabía que la educada comunidad judía de Alejandría no podía pasar por alto el desarrollo contemporáneo, y aún, ellos no podrían sobrevivir como un pueblo si abandonaban su revelación (18:4).

Su estilo y método de razonamiento es típicamente filosófico, de tal manera que tiene que haber sido compuesto por una persona familiarizada con el método especulativo, que es característica de la teosofía helena. Y desde el momento en que ninguna de las características de la filosofía griega se encuentran en la Biblia Hebrea, el autor muestra independencia absoluta de otros escritores bíblicos, revelando a su vez, un entrenamiento escolástico serio.

a) Presentación Filosófica de la Sabiduría

Empleando el método filosófico, el Libro de la Sabiduría presenta en su estructura literaria un pequeño desarrollo retórico, el cual es fácilmente afirmado como una unidad por la mente, cada uno de estos trozos comienzan y terminan generalmente abordando el mismo tópico. Es el método empleado por aquel movimiento que cultiva la diatriba filosófica, que sigue un esquema en el cual se hace una presentación de una determinada tesis, seguida por una objeción de un adversario imaginario, concluyendo con una respuesta a la dificultad planteada y el clímax del argumento (13: 8-9). La tesis consiste en un ataque a la concepción cósmica de los paganos, quienes son condenados por tomar elementos del cosmos para su adoración.

El autor proclama la primacía del espíritu, sosteniendo que el materialismo no conduce a la sinceridad. Esta línea de razonamiento fluye naturalmente de las reflexiones en 12:2 - 27, en la cual el Sabio ha descrito los esfuerzos de D's para convertir a los pecadores a su causa.

b) Aspectos filosóficos en la Sabiduría

Rees en su obra "Hellenistica Influence in Wis", realiza un acabado análisis de los puntos en que la filosofía se entrelaza con la Sabiduría, refiriéndose en especial a lo concerniente al significado de la expresión a) "aquel que es" (13:1); b) a la designación de D's el Creador como el "artífice" (13:1); c) a la ignorancia de D's (impiedad) (13:1); d) enumeración de los elementos del culto (13:2); e) tipo de argumentación (13:5); f) especulación acerca de Eon (13:9) (dios Cósmico); llegando posteriormente a concluir lo siguiente:

Después de investigar estos 6 caminos en los cuales la filosofía ha influenciado al trozo retórico comprendido entre 13:1 - 9 del Libro de la Sabiduría, puede concluirse que es un sucinto resto negativo de una enseñanza positiva en el Libro de la Sabiduría propiamente tal (6:12-16 + 6:21 - 10:21) y únicamente el hombre puede llegar a la unión con D's, sólo bajo la guía de la Sabiduría que es un don que emana de D's. Es una polémica filosófica basada en un acabado conocimiento de las aspiraciones religiosas de la cultura contemporánea. El Sabio condena todos los sistemas religiosos que confinan al hombre entre los límites de las fuerzas cósmicas y los recursos del razonamiento humano puro (1:1; 8:21). Este tipo de búsqueda de D's no se lleva a cabo con "sinceridad de corazón" (8:4), sin cuya iniciativa y poder el hombre nunca podrá alcanzar aquella bendita inmortalidad para la cual fue hecho (2:23; 5:15). Los fines propuestos no pueden ser reemplazados por un D's personal que invita al hombre a compartir su amistad para siempre. No es problema de autosuficiencia; ya que lo que sustenta todas las cosas no es materia de un alma universal cósmica, sino que "el espíritu de D's que ha llenado el mundo" (1:7). Como único creador de la naturaleza, D's es trascendente, personal, totalmente libre, salvador: tiene un completo control sobre todas las cosas; e incluso emplea a la misma naturaleza para atraer al hombre justo a su destino eterno.

El Sabio, sin embargo, no está tratando de enfrentar dos métodos de unión con D's; ni está tratando de "acomodar" la Sabiduría revelada judía a la sofía filosófica griega. Por el contrario, él sostiene que sólo el Creador Único ofrece al hombre la experiencia salvadora que lo conducirá a él (al hombre) a la vida eterna, porque el D's de los padres es "el verdadero educador de los piadosos" hacia la consecución del Paraíso que lleva a la Sabiduría. Hacia el final de su obra, el Sabio reafirma su creencia, en el sentido de que el pueblo escogido tiene la responsabilidad de compartir sus dones divinos con toda la humanidad, en cumplimiento de la Ley (18:4). Pero en el trozo 13:1-9 clama asegurando la primacía del carácter de la religión revelada e insistiendo que debe servir de fundamento la piedad individual.

El trabajo llevado a cabo por el Sabio fue más allá de un simple acercamiento a la enseñanza bíblica, empleando nuevos métodos. Puesto que escribió con la convicción de que a la cultura judía le había llegado el momento en que se hacía necesario fortalecer sus ideales, empleando para ello una forma literaria sofisticada. Puesto que él no sólo interpretó, sino que también alabó su obra, con el fin de presentar una nueva síntesis, en un lenguaje que pudiese ser comprendido en su tiempo. Para mostrar que la revelación tiene vigencia para aquellos que viven en una sociedad cosmopolita, el autor deliberadamente, utiliza elementos técnicos empleados en la enseñanza griega, haciendo uso de tradiciones literarias paganas, y empleando técnicas estilísticas de la retórica helenística, que fueran ajenas a las empleadas por los Setenta. Llevar a cabo un trabajo de esta magnitud, con éxito, habría sido imposible para un hombre sin un conocimiento cabal del entrenamiento literario, incluyendo un buen manejo de la literatura de los autores paganos. Sabiendo que en gran medida en la educación secundaria de la época se empleaba con frecuencia la interpretación de textos literarios, donde el uso de la retórica era la "reina de las asignaturas".

Las áreas importantes de la cultura helénica, que habían influenciado al Sabio autor del Libro de la Sabiduría, se refieren fundamentalmente a las especulaciones de Epicureo sobre la inmortalidad y su naturaleza, religión popularizada en el Helenizado Egipto, ejercitada en el culto de Isis, como asimismo en las enseñanzas éticas y antropológicas encontradas en los tratados acerca de las formas de

gobierno. Estas influencias, lejos de deformar la teología desarrollada en la Biblia Hebrea, dieron ímpetus al Sabio para explicar la naturaleza religiosa de la inmortalidad del hombre, para explicar las acciones misteriosas de la gracia divina, y para responder a las objeciones contra las acciones de la divina providencia.

b.4. Desde el punto de vista literario, puede considerarse a la obra como una unidad o es más bien un collage en que se aglutinan diferentes temáticas?

Para el comentarista de la Biblia de Jerusalem el Libro de la Sabiduría consta de tres partes, la primera de nominada por la Vulgata "Liber Sapientiae", muestra el papel que juega la sabiduría en el destino del hombre y compara la suerte de los justos y de los impíos en el curso de la vida y después de la muerte (1 - 5).

La segunda parte estaría dedicada a analizar el origen y la naturaleza de la sabiduría y los medios para adquirirlas (6 - 9).

La última parte (10 - 19) estaría consagrada a ensalzar la acción de la sabiduría y de D's en la historia del "pueblo elegido", insistiendo en la liberación de Egipto. Intercalada en esta parte de la obra, encontramos una severa crítica a la idolatría (13 - 15).

Desde el punto de vista literario existe una unidad de composición y lenguaje, "que es flexible y rico y fluye sin esfuerzos entre figuras retóricas".

Cuando el autor se refiere al pasado de Israel (10 - 19), ha sido precedido por otros autores como Ben Sira (44 - 50), o algunos Salmos (78 - 105 - 106 - 135 - 136). La originalidad del autor reside en que busca las razones de los hechos, esbozando una filosofía religiosa de la historia, reinterpretando los textos: ejemplo moderación de D's con Egipto y Canaán (11:15 - 12:27). Forzando el relato bíblico para demostrar una tesis. Es así que en los capítulos 16 - 19, hace un paralelo antitético entre el destino de los egipcios y los israelitas, con el propósito de destacar el tema lo enriquece inventando si

tuaciones, poniendo en conexión episodios distintos y abultando los hechos, constituyéndose en un ejemplo de exégesis midrásica que posteriormente cultivaran los rabinos.

Nos abocaremos ahora a exponer brevemente las consideraciones que sobre este tópico sostiene el autor del libro "Hellenistic Influence en Wis", de Rees. Para este estudioso del asunto, la situación es la siguiente:

El plan y la estructura de la sabiduría está sostenida por sólidas bases, de manera que sería la producción unificada de un solo autor. A pesar de ello, muchos autores, han negado la unidad como perteneciente a un solo autor. Es así que el sacerdote francés Charles F. Houbigant, en 1753 consideró que el propio Salomón es el autor de los primeros nueve capítulos, que fueron traducidos al griego, por el autor de la continuación de la obra. Desde entonces la unidad ha sido cuestionada por un Eichhorn y Berthold, Bretachneider, Nachtigal, W. Weber y K. Lincke, antes de la defensa de F. Feldmann en 1909. A la lista de aquellos que se oponen a la unidad de autor de la obra, debe agregarse a S. Holmes, E. Gartner, F. Focke, Peters, A. Speiser y C. Purinton. Aquellos que niegan la autoridad de una sola persona frecuentemente se acercan a lo sostenido por Houbigant, sosteniendo que el autor de la segunda parte también tradujo la primera parte combinando ambas en el actual libro, ya que las características del libro en su totalidad es relativamente estable.

Un estudio más cuidadoso y detallado de la fraseología y de las ideas recurrentes allí empleadas, llamarían a sostener que un mismo autor es responsable de toda la obra. Se agrega a esta situación el hecho de que ciertos temas atraviesan toda la obra, ligando todos los asuntos en una sola dirección.

La unidad podría entonces aceptarse sosteniendo que a) la existencia de la repetición de ciertas ideas de importancia en un proceso similar, las que por conveniencia serán denominadas "relampagueos". Este término implicaría simplemente una interacción entre los dos trozos. Si el Sabio se anticipó a un desarrollo posterior o simplemente regresó a los pasajes previos, no afectan en lo absoluto al argumento, que sostiene que existe una unidad dentro de la obra. Puede muy probablemente suceder que la obra se llevó a cabo en un largo período de tiempo, durante el cual el Sa

bio hizo agregados o modificó su obra; y b) los temas tratados a través del libro.

a) Relampagueos

El autor desarrolla en su obra diferentes temas, a los que regresa de pronto, incluyéndolos en otro contexto, mostrando con ello falta de disciplina. Es así que desarrolla algunos asuntos comparándolos con otros en forma desproporcionada, o tal vez insertándolos en un desenlace un tanto extraño. Esta tendencia a concentrar su acción en un aspecto detallándolo en un momento, y posteriormente incluyéndolo con alusiones a él en un contexto diferente, marcarían una tendencia estilística, que será llamada "relampagueo". No están usados por accidente, sino que en forma deliberada, para distinguir la obra literaria de la tradición netamente oral, siendo por otra parte, una de las técnicas usadas por la historiografía helenística para unificar el trabajo. El "relampagueo" pues, significará el uso de pequeñas repeticiones de una palabra importante, o bien un grupo de palabras, o idea sustancial, en las dos partes que componen este escrito sobre Sabiduría. En general, ellas sirven para ejemplificar la historia Sagrada que aparece en la parte final de la obra, tipificando con ello el destino final del hombre. Con este método, el Sabio exhorta a sus lectores a aprender de las acciones salvadoras de D's, el significado real de su propia existencia.

b) Temas

Los temas que aborda esta obra son:

1. Conocimiento religioso de D's.

En este contexto el Sabio pretende igualar al hombre justo con el hombre sabio, ya que nadie puede ser justo si no ha conocido la experiencia divina de la Sabiduría.

2. Uso teológico del concepto de visión.

Se refiere al conocimiento de D's sintiéndolo, viviéndolo internamente, empleando el término visión, con un sentido teológico. Ya que pueden llegar a "ver", si conocen la verdad, requiriendo para ello la revelación o intervención divina.

3. Interacción de la malicia y la ignorancia.

En esta parte de la obra el autor se refiere a la lucha del hombre por alejarse del pecado, que promueven seres malignos o demonios, en contraposición a la búsqueda de la justicia y la Sabiduría que conducen al encuentro de la Verdad y de D's.

4. La Inmortalidad del Hombre.

El autor se refiere a esta temática en forma repetida, como el único y verdadero destino final del hombre. Emplea en numerosas ocasiones términos como incorruptibilidad, inmortalidad, inmortal, eternidad, eterno, etc. Empleando estos términos técnicos de la filosofía contemporánea, los que adapta a las promesas del Antiguo Testamento, que tienen que ver con la salvación del "pueblo elegido" en contraposición a las enseñanzas que conducen al hombre a la felicidad en forma individual.

El gran interés que demuestra en el destino final del hombre, lo conduce a reflexionar acerca del camino que debe recorrer para llegar a compartir la bendita inmortalidad junto a D's. Por una parte el hombre necesita justicia y virtud personal, y por otra la inmortalidad es un don de la Sabiduría divina. El hombre justo se sostiene por su esperanza en la vida eterna (3:4), en contraste con el débil, cuyas esperanzas están vacías.

5. Uso didáctico de la Historia.

El Sabio relata los eventos de la Historia de Israel como típicos hechos en el camino de la salvación del hombre justo y la ruina del que no lo es.

Puede concluirse entonces, según Rees, que aun cuando los temas tratados son diversos dentro de esta obra, puede asegurarse que hay una unidad de composición con una visión teológica consistente. Con la sofisticación y la experiencia de un profesor visionario y escritor creativo, el Sabio lleva a cabo una elaborada síntesis teológica. No sólo colocó algunos sucesos del Antiguo Testamento en una forma literaria al estilo helenístico, como lo hiciera el poeta judío Ezequiel en su poema sobre el Exodo. Ofreciendo también una interpretación personal de la Historia, empleando un estilo artificial y un vocabulario contemporáneo.

b.5. Por qué el autor del Libro de la Sabiduría critica con tanta vehemencia a la idolatría?

La acerva crítica que el Sabio hace a la idolatría se debe a que los estudiantes a los cuales él dirige su obra, pertenecen en el momento que están viviendo a dos mundos diferentes, por una parte al mundo de la religión revelada de Israel y por otra a una sociedad cosmopolita. Es por ello que el Sabio pretende mostrar la relación entre su historia sagrada y el engrandecimiento de toda la raza humana. Así como emplea los sucesos que acaecieron durante el Exodo, con el fin de enseñar la clemencia de D's y su poder salvador hacia sus seguidores, asimismo muestra en la historia del mundo pagano que D's se preocupa y domina a pesar de todo el universo. Manifestándose al mundo por muchas vías: por su Sabiduría (9: 2-26); por su Palabra (16: 12; 18:15 - 16); por su Ley (16:6; 18:4); por intermedio de la Naturaleza (13:4 - 5); a través de intervenciones Milagrosas (5:2 - 5; 18:13); siendo todas ellas manifestaciones de la Providencia Divina, para los hombres de bien (6:12 - 16). Pero aun así, hay hombres que no responden al favor de D's. Es por ello que el tratamiento que hace el Sabio de la idolatría prepara a sus estudiantes, que tendrán que enfrentarse a los avatares de una cultura pagana, a reconocer y explicar la influencia de un D's Universal sobre ellos.

b.6. Qué es para el autor la idolatría?

Para el Sabio, la lucha del hombre entre los poderes del bien y del mal, son los que lo llevan a cometer los pecados y a no llegar a comprender y "conocer" como experiencia religiosa la verdad que se encuentra junto a D's. Es por ello que retrata en su obra las flaquezas humanas en términos vívidos, mostrando al hombre como fácil presa de los designios del pecado. Multiplica entonces sus exhortaciones en la búsqueda de la ayuda divina necesaria para alejarse de las seducciones del pecado y de la maliciosa atracción del demonio (1:1 - 15; 4:11 - 12; 6:1-11; 8:21). Manteniendo un delicado balance entre la fe como el triunfo de un plan divino y las inciertas vicisitudes de la situación humana.

Las fuerzas internas y externas están continuamente atrayendo a los hombres, incluso a los rectos hacia el elemento.

demonio. Dentro del hombre encontramos "planes retorcidos, miserables, tontos y debilidad del cuerpo (9:15), ignorancia de D's y de sus planes, deseos de grandeza o influencia (14:2 - 18; 15:12), ilusión (14:14), aflicción (14:15), y pasiones humanas (14:20; 15:4). Algunos hombres llevan al demonio consigo (12:10) y el demonio a su vez trata de prevalecer dentro de todos los hombres (2:24). Fuera de las presiones sociales a que están sometidos los hombres, existen activamente también falsas filosofías de vida (2:1 - 20), costumbres (14:16), leyes (14:17), y una gran empresa fabricante de ídolos (14:18 - 20; 15:10 - 12). Una vez que el pecado gana un lugar entre los hombres, sus influencias destructivas se diseminan rápidamente.

Comenzando pues con una maliciosa ignorancia, el hombre se torna idólatra, y el pecado gradualmente aumenta sus dominios en el mundo con la ayuda de la creciente malignidad que de él se engendra. Pero el Sabio se niega a creer que la historia debe terminar con una nota negativa. Ya que el pecado no es una condición original en el hombre, y por ello no será el vencedor final (1:13; 14:13 - 14). Para sus elegidos, D's entregará la luz de su Ley, la que iluminará a toda la Humanidad (18:4; 5:6). Entonces el hombre estará capacitado para no pecar, porque ellos conocerán que pertenecen a D's y se alegrarán de su poder Salvador y de su Clemencia (15:1 - 3). El Sabio termina su historia sobre la idolatría, que él coloca en el centro de cada una de las variadas formas que ella toma, con una nota de optimismo.

b.7. Análisis de un texto

- 13:10 = Desgraciados, en cambio, y con la esperanza puesta en seres sin vida, / los que llamaron dioses a obras hechas por mano de hombre, / al oro, a la plata, trabajos con arte, / a representaciones de animales / o a una piedra inútil, esculpida por mano antigua. /
- 13:11 = Un leñador abate con la sier a un árbol / conveniente, / lo despoja diestramente de toda su corteza, /

lo trabaja con habilidad /
y fabrica un objeto útil a las necesidades de la
vida /

- 13:12 = Con los restos de su trabajo /
se prepara la comida que le deja satisfecho. /
- 13:13 = Queda todavía un resto del árbol que para nada sir-
ve, /
un tronco torcido y lleno de nudos. /
Lo toma y lo labora para llenar los ratos de ocio, /
le da forma con la destreza adquirida en sus tiem-
pos libres; /
le da el parecido de una imagen de hombre.
- 13:14 = o bien la semejanza de algún vil animal. /
lo pinta de bermellón, coloca de rojo su cuerpo /
y salva todos sus defectos bajo la capa de pintura. /
- 13:15 = Luego le prepara un alojamiento digno y lo pone en
una pared asegurándolo con un hierro. /
- 13:16 = Mira por él, no se caiga, /
pues sabe que no puede valerse por sí mismo, /
que sólo es una imagen y necesita que le ayuden. /
- 13:17 = Pues bien, cuando por su hacienda, bodas o hijos
ruega, /
no se le cae la cara al dirigirse a este ser sin vi
da. /
Y pide salud a un inválido, /
- 13:18 = vida a un muerto, /
auxilio al más inexperto, /
un viaje feliz al que ni los pies se puede valer, /
- 13:19 = Y para sus ganancias y empresas, para el éxito
en el trabajo de sus manos, /
al ser más desmañado le pide destreza.

Hemos escogido este trozo para analizar, ya que **en**
él se realiza una crítica profunda a la idolatría. La que

se lleva a cabo con palabras sencillas, pero con la intención de ridiculizar por medio de la sorna, de la bécota. Se critica a los idólatras de hacer imágenes, con restos de troncos que han sido empleados en otros menesteres, que bien podrían haberse desechado como inútiles, pero los cuales al recibir una forma casi de hombre o de animales y pintados de vermellón, pasarían a ser adorados, por los impíos, que le darían una connotación divina solicitándoles por ello favores, erigiéndoles altares. Pero a estos ídolos hay que sujetarlos para que no se caigan, ya que ídolos de barro, que no pueden comparársele al Creador, al D's de los judíos, del que no existen imágenes, pero que con su Luz, Su Sabiduría, Su Omnipotencia dirige los destinos de la Humanidad.

La situación que viven los judíos, en un medio pagano, como lo es el pueblo de Alejandría, mueve al autor de la obra a realizar esta crítica violenta contra los cultores de la idolatría, con el fin de alejar a los suyos, a su pueblo, de las tentaciones que le ofrece la cultura que alberga a sus hermanos. Usando el ridículo y la burla, pretende entregar una enseñanza valedera, en pos de la Verdad y la Sabiduría, que se encuentran junto al Altísimo, a la que se llega por medio de la Justicia y las buenas acciones.

C) Conclusiones

Como hemos expuesto en nuestra introducción, este trabajo ha consistido en entregar una versión analítica de la obra "El Libro de la Sabiduría de Salomón" bajo la visión de un autor, como es Rees, en su libro "Hellenistic Influence in Wis". Dejando en claro que otros autores pueden responder a las preguntas que nos hemos planteado en forma diferente a la que aquí hemos expuesto, pero dejamos también la posibilidad de retomar este trabajo en otra oportunidad, y dar cabida a otras interpretaciones.

La respuesta a nuestras inquietudes es la siguiente:

c.1. Si bien es cierto, este libro es considerado como una de las obras llevadas a cabo por el más grande de los Sabios de Israel, el rey Salomón, sabemos que es el produc-

to de un hombre que vivió muchos siglos después, en Alejandría, en tiempos de la dominación helena, tratándose pues, de una obra apócrifa, es decir, ha usado el nombre supuesto de Salomón, cuando en realidad el autor es otro.

El autor del "Libro de la Sabiduría de Salomón" sería un Sabio judío alejandrino, gran conocedor de la cultura helenística, inmerso en la sociedad en la cual él se desenvuelve. Aprovecha entonces sus conocimientos al llevar a cabo su obra, en la cual emplea la metodología griega en boga en la época, obteniendo como resultado esta magnífica obra.

c.2. Esta obra está dirigida a enseñar a estudiantes judíos de Alejandría, cuáles son los valores, la historia de su pueblo, y de qué manera puede alcanzarse un lugar junto al D's de su pueblo.

La intención del autor es la de salvaguardar a la juventud de las tentaciones que le ofrece la cultura circundante, con el fin de mantenerla por el camino de la "religión de sus padres".

c.3. A lo largo de todo "El Libro de la Sabiduría" puede observarse la profunda influencia helenística que tiene la obra, tanto en la metodología empleada en su desarrollo, como en el vocabulario, y los numerosos contactos que tiene en el pensamiento griego de la época. Puede decirse, por lo tanto, que la obra es un fiel reflejo de la cultura en la cual se llevó a cabo.

c.4. Aun cuando se traen asuntos diferentes a lo largo de ella, podemos decir que existe una columna vertebral, "la búsqueda de la Sabiduría". Analizando otros tópicos, en los que vuelven a aparecer cada cierto tiempo estos "relampagueos", que sitúan nuevamente al lector en la médula del asunto tratado. Tiene en ciertos pasajes, sobre todo en el relato del Exodo, mucho de la literatura midrásica y se cultivará posteriormente.

c.5. Para el autor, la idolatría es la lucha entre el bien y el mal, siendo la manifestación más criticable, que llama a burla y a mofa, de la cultura pagana. Siendo pues uno de los asuntos que deben ser tratados, analizados, criticados y erradicados de la juventud judía que se encuentra tentada a alejarse de la comunidad e ir por el camino errado, gracias a las tentaciones que le ofrece el medio en que habita.

c.6. Para el autor, la idolatría es la lucha entre el bien y el mal, la lucha entre los demonios que llevan al pecado, en contraposición con los esfuerzos en la búsqueda del bien que llevan al conocimiento de la Verdad, de la Sabiduría, que a su vez conllevan al encuentro del ser humano con D's, manteniendo un delicado balance entre la fe como el triunfo de un plan divino y las inciertas vicisitudes de la situación humana.

D. Bibliografía

- Encyclopaedia Judaica Jerusalem
The Macmillan Company, Volumen 2, A - Ang. Copyright by Keter Publishing, House, Ltd., Jerusalem, Israel.
- Hellenistic Influence in Wis
Reese, James M., Iura Editionis et versionis resenwartur.
Printed in Italy, Pontificae Universitates Gregorianae
Romae, 1970.
- Nueva Biblia de Jerusalem. Revisada y aumentada. Desclée
de Brouwer, Bilbao, 1978.

=====